



✧ LAS PLANTAS RESPONDEN COMO SERES VIVOS ✧

LAS PLANTAS RESPONDEN CLARAMENTE A NUESTRAS EMOCIONES

Estimado lector:

Con los anteriores trabajos descritos aquí, has podido comprobar, los sorprendentes descubrimientos de la ciencia, sobre nosotros:

¡Algo dentro de nosotros, los seres humanos, tiene un efecto directo sobre la materia de la que está hecha la vida, que es la misma, que forma el mundo que nos rodea!

Claro que es lógico que puedas pensar, si como dice la ciencia creamos un efecto directo sobre la materia que forma la vida, ¿este efecto incide en todo lo que nos rodea? Es importante recordar, que para que estos experimentos sean cifrados como válidos, están replicados, repetidos muchas veces por distintos científicos y en laboratorios diferentes, obteniéndose en todos, los mismos resultados.



Pero esta pregunta tiene mucho sentido y por ello, se han realizado muchas investigaciones al respecto. En honor a la cronología, hay que decir, que algunos de estos trabajos fueron realizados con anterioridad, a los que hemos relatado en estos últimos capítulos. De hecho algunos de ellos sirvieron para allanar el camino, en pro de la realización de otros. Tal es el caso del experimento realizado por el *Dr.*

Cleve Backster y su colega y colaborador el *Dr. Brian O'Leary*, con la participación de la Cia y la NASA.

Recurriendo un poco a la historia, encontramos que el *Dr. Cleve Backster*, es un científico que se inició como experto en el polígrafo (*detector de mentiras*), para la CIA. Pero en el año 1966, se le ocurrió una rocambolesca idea, experimentar con las plantas. El *Dr. Backster* se preguntó, ¿qué pasaría si tomara mi polígrafo y lo conectara a la hoja de una planta? ¿Qué es lo que encontraría? ¿Llegaría a registrar alguna actividad medible? ¿Cuál sería su respuesta?

Así que una mañana lo preparó todo en su taller y conectó su equipo a la hoja de una planta común, una de estas que se utilizan para experimentos, en los laboratorios. Lo que sucedió le sorprendió muchísimo, porque en lugar de registrar

unas ondas muy suaves y fijas que él creyó que vería en las plantas, encontró una onda en movimiento, dinámica y activa, que era muy similar, a la que encontraríamos en cualquier ser humano.

Con la obtención de este resultado, él se dijo a sí mismo, *"La planta está actuando de una manera tan y tan parecida al ser humano, que entonces, ¿qué pasaría si pongo a la planta bajo estrés, de una manera similar, a como lo hacemos con el ser humano, cuando lo sometemos al detector de mentiras?"* Así que se puso en marcha para ver ¿de qué forma, podría conseguir estresar a la planta? Lo primero que hizo, fue probar a mojarla, para ello introdujo una de sus hojas en su café, pero no obtuvo ningún resultado.

A continuación, se le ocurrió la idea de tomar una cerilla, encenderla, para acercarla a una de las hojas y quemarla. En ese preciso instante y con gran sorpresa por su parte, quedó maravillado al observar, que sin ni siquiera haber hecho realidad esta acción, simplemente con el hecho de habérsela imaginado en su mente, había detectado, como la planta estaba teniendo una reacción enorme. De hecho el polígrafo había registrado una gran actividad en sus gráficas.

Poco después acercó la cerilla quemando una de sus hojas comprobando la intensa respuesta de la planta. Pero a pesar de alejar la cerilla de ella y apagarla, la intensidad de su respuesta no menguaba. De hecho, esta actividad no cesó, hasta que se le ocurrió sacar las cerillas, fuera de la habitación de nuevo. Lo más sorprendente es que la planta pudiera responder, ya no a la acción, el hecho de quemarle una de sus hojas, sino a la intención, el hecho de pensar en hacerlo.



Tras unas cuantas pruebas más y en diferentes ocasiones, intentó visualizar nuevamente la llama de fuego quemando la hoja, sin ninguna intención de hacerlo realmente, pero en todos ellos no obtuvo reacción alguna, por parte de la planta. Era como si esta pudiese diferenciar, entre una intención real y una fingida.

Fue después de esta batería de experimentos para verificar la respuesta de las plantas a las emociones humanas, cuando decidió realizar los que se referían a verificar la respuesta de tejidos humanos, a las emociones del propio donante, ya descritos en capítulos anteriores.

¿Cual es la conclusión que podemos extraer de todo lo experimentado con las plantas? ¿Realmente nuestras emociones afectan a nuestro entorno? Creo que es exactamente la respuesta que se preveía encontrar y creo que ya es evidente:

“Algo dentro de nosotros, los seres humanos, tiene un efecto directo sobre la materia de la que está hecha la vida, que es la misma, que forma el mundo que nos rodea”.

Que la vida te regale la mejor de sus sonrisas, siempre. Feliz día.

Todo esto y mucho más en... .. www.cienciayconsciencia.com

Juan de Dios
